



HOMENAJE DE LA GUARDIA CIVIL AL 'MOSSO' MUERTO

Un grupo de ocho efectivos de la Guardia Civil acudió ayer a la comisaría de los Mossos d'Esquadra de Premià de Mar (Barcelona) para trasladar el pésame del Instituto Armado a familiares y allegados del primer 'mosso' d'Esquadra que fallece tras contagiarse del Covid-19. El policía autonómico tenía 57 años. Los agentes de la Guardia Civil dieron el pésame a un grupo de compañeros del 'mosso' fallecido, en su nombre y en el del teniente coronel jefe de la comandancia de Barcelona. El agente, que estaba de baja desde el pasado 11 de marzo, ingresó en el hospital el pasado fin de semana, al agravarse su situación, y murió ayer. Es el primer miembro del cuerpo víctima de esta epidemia. FOTO: EM

Crece el rechazo en Cataluña a la gestión de Torra

El alcalde de Igualada, médicos y geriatrícos denuncian el «abandono» de la Generalitat

VÍCTOR MONDELO BARCELONA

Después de contemplar durante dos semanas cómo la Generalitat volcaba sus esfuerzos en culpar al Estado de la expansión del coronavirus en Cataluña, surge con fuerza la contestación interna a la gestión que el Ejecutivo presidido por Quim Torra está realizando de la crisis sanitaria, cuando la epidemia ya ha contagiado a 14.263 personas y causado 1.070 muertes en la segunda comunidad autónoma española más azotada, sólo por detrás de Madrid.

El más inesperado e incómodo frente se le abrió al *president* en Igualada. Pese a militar en el PDeCat, el alcalde de la población confinada hace dos semanas por la Generalitat estalló ayer contra el Govern. «Que se ponga las pilas. La gente no puede tener la sensación de que nos han encerrado y han tirado la llave», exclamó Marc Castells en una rueda de prensa convocada sin más vocación que recriminar al Ejecutivo de Torra la sensación de abandono que cunde entre los 70.000 habitantes de la población barcelonesa y sus loca-

lidades limítrofes. «No se puede entender que estemos en una situación de tan alta mortalidad y nadie venga a hacer los test. Es inadmisibile», prosiguió el primer edil, quien pidió a la Generalitat destinar 20.000 de las 50.000 pruebas que esperaba recibir ayer a la conocida como cuenca de Odena, por ser el suyo un «caso extremo». Esta demarcación concentra el 1% de la población de Cataluña, pero suma más del 10% de los fallecidos en la comunidad. Y la cifra podría dispararse si se confirma que los 25 fallecidos en las residencias geriátricas de las poblaciones de Capellades y Olesa de Montserrat –cercanas a Igualada, pero fuera de los límites del confinamiento– están vinculados a este agresivo foco de contagio.

Tras comprobar cómo el Covid-19 se cebaba con los geriatrícos de la Comunidad de Madrid, las residencias catalanas decidieron ayer denunciar que su situación es también insostenible y alzar la voz contra la Generalitat por su ineficaz atención durante esta crisis sanitaria a los centros que gestiona.

«Hay pánico entre los trabajadores y tenemos entre un 70 y un 80% de absentismo laboral», advirtió Marta Llopis, la directora de ACRA, asociación mayoritaria de geriatrícos en Cataluña. «La situación de los centros de 70 plazas o menos es dramática: no tenemos mascarillas ni batas, no podemos aislar a los contagiados, ni hacer test», añadió Vicente Botella, presidente de la Unión de Pequeñas y Medianas Residencias. La Generalitat cifra en 310 sobre un total de 64.000 residentes en geriatrícos los afectados por coronavirus, pero fuentes del sector apuntan a que son «muchos más» los contagiados, ante la falta de control de la Administración catalana sobre las residencias.

La comprometida situación de los geriatrícos llevó ayer al Ayuntamiento de Barcelona a exigir a la Generalitat que active de manera inmediata un plan de actuación e intervención de las residencias públicas y con plazas concertadas tras constatar que los recursos humanos y materiales asignados por el Ejecutivo catalán son del todo «insuficientes».

El Consistorio barcelonés dio la voz de alarma tras detectar que el 25% de los fallecidos por coronavirus en la ciudad son ancianos de resi-

dencias y recibir «numerosas notificaciones de familiares en las que constatan una situación de abandono por parte de la Generalitat», lo que ha llevado a la dirección de algunos geriatrícos a solicitar la ayuda de la Unidad Militar de Emergencias (UME) «después de no recibir respuesta del Govern».

«No entiendo que Torra se pase todo el día hablando del confina-

subrayó el caso de los geriatrícos desatendidos por el Ejecutivo catalán. Colau dijo no sentirse representada por Torra cuando convier- te el debate en «Madrid lo hace todo mal y Cataluña, todo bien».

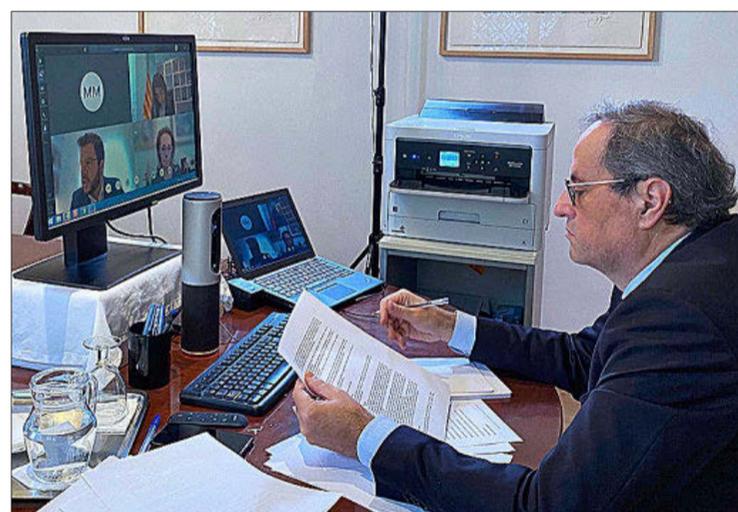
Y esa sigue siendo la estrategia del Govern, que ayer volvió a recurrir a los ataques al Gobierno para disimular su responsabilidad en la crisis, mientras el sindicato mayoritario de

la sanidad catalana, Metges de Catalunya, le denunciaba ante el Tribunal Superior de Justicia de Cataluña (TSJC) para que le obligue a dotar a sus sanitarios de los medios necesarios para protegerse del coronavirus.

La portavoz del Ejecutivo catalán reclamó a Pedro Sánchez que re- vierta la «re-

centralización» de las competencias de la Generalitat en Sanidad y Seguridad, esto es, que renuncie al mando único derivado del estado de alarma para privilegiar a Cataluña y permitirle tomar sus propias decisiones para combatir al coronavirus.

En paralelo, trascendió que el Govern ha solicitado ayuda por primera vez al Ejército para desinfectar un centro tutelado de menores en Badalona, después de una semana despreciando la labor de los militares españoles en Cataluña.



El presidente de la Generalitat, Quim Torra, ayer, confinado en el Palau. EM

El Govern pide ayuda por primera vez al Ejército para labores de desinfección

miento total y que competencias que le son propias no se estén gestionando con el máximo esfuerzo», recriminó Ada Colau al *president*. La alcaldesa de Barcelona